

# Sáenz de Santamaría exige «cooperación institucional» a CiU

► El Ejecutivo catalán amenaza con plantar cara al proceso «recentralizador»

MARÍA JESÚS CAÑIZARES  
BARCELONA

Distintos discursos, pero una sola idea: frenar la estrategia de confrontación de los nacionalistas. Ese es el objetivo del PP catalán, que ayer avaló la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, durante clausura del XIII Congreso de los populares catalanes. Un Congreso en el que Alicia Sánchez-Camacho fue reelegida presidenta con la misión de neutralizar la deriva independentista de CiU. Precisamente de las consecuencias económicas de esa aventura rupturista habló el número dos de Mariano Rajoy.

## Esfuerzo y reformas

Aseguró la vicepresidenta que el Gobierno español «está volcado en Cataluña», pero hizo un llamamiento a la «cooperación institucional» y a «trabajar juntos» para superar la crisis económica. Sáenz de Santamaría insistió en que «sólo con esfuerzo, con reformas y trabajo bien hecho es posible sacar a España de la crisis. El Gobierno lo va a hacer. A todos los que se levantan cada día preocupados por su situación les quiero decir que hay un PP que va a trabajar duramente, con rapidez y esfuerzo para que Cataluña y España tengan la calidad de vida que tuvieron».

En ese sentido, añadió que «el pueblo catalán no ha cambiado su capacidad de esfuerzo, lo que necesita es un Gobierno capaz de hacer esas reformas urgentes y más necesarias que nunca. Debemos hacerlo en clima de cooperación institucional, de entendimiento, todos los catalanes y españoles quieren que aunemos esfuerzos para salir de la crisis, crear empleo, mejorar la educación. Tenemos que hacerlo juntos, no podemos trasladar a los ciudadanos nuestras cuitas políticas, sino buscar los puntos de encuentro», dijo la vicepresidenta.

Aseguró que «el Gobierno español está volcado en Cataluña, tiene

**«Toca trabajar juntos»**  
**«El Gobierno español está volcado en Cataluña»,**  
**pero «ahora toca trabajar juntos», dice la vicepresidenta**

nuestro apoyo financiero, económico y político, pero debemos hacerlo cooperando, no duplicando. Hacer más con menos». «Ahora toca trabajar juntos, ayudar a construir, no sembrar obstáculos», subrayó.

## Cuencas hidrográficas

A esa voluntad de entendimiento, el portavoz de la Generalitat, Francesc Homs, respondió con una nueva amenaza: la de tomar «medidas relevantes» contra la «descarada política recentralizadora» del Gobierno de Rajoy, que acaba de recuperar competencias autonómicas en la gestión de las cuencas hidrográficas. «Poca broma con Cataluña si la van maltratando de esta manera», dijo el dirigente nacionalista, quien adelantó que el ejecutivo de CiU utilizará los instrumentos políticos, como el Consejo de Garantías Estatutarias, e interpondrá los recursos judiciales «que hagan falta» para evitar ese proceso. «Porque ya no es sólo una cuestión aritmética, sino de un país que planta y plantará cara a las injusticias».

En este sentido, Sánchez-Camacho, dijo en su discurso de clausura que el problema «no son las competencias autonómicas, sino las incompetencias», por lo que advirtió de que defenderá el nivel de autogobierno catalán, «pero no tolerará la mala gestión y las duplicidades». La dirigente popular se refirió al pacto fiscal que defiende el presidente catalán Artur Mas y que la líder popular enmarca en ese viraje independentista que tan duramente ha criticado durante todo el cónclave de su partido.

## «Falsos mesías»

«Todos queremos mejorar la financiación y que ésta atienda a la singularidad catalana. Queremos un modelo moderno. No quiero una financiación del pasado, sino lo mejor para Cataluña y España. Esto no se hace desde el federalismo socialista ni desde el independentismo de CiU. Se hace con una propuesta racional del PP basada en el equilibrio, la sostenibilidad y la solidaridad». También arremetió contra «los falsos mesías que dicen que con un pacto fiscal se soluciona todo».

Por otro lado, la líder del PPC exigió al ejecutivo de CiU a que no convierta TV3 en una televisión «independentista» porque en su partido están «cansados, muy cansados» de la «Cataluña oficial», donde sólo se critica y se cae en la «victimización» de las políticas nacionalistas.

Sánchez-Camacho fue reelegida el sábado presidenta del PPC con el 92% de los votos.



Sánchez-Camacho con su hijo y Sáenz de Santamaría

# «Génova nunca había respetado tanto al PPC»

## ENTREVISTA

Alicia Sánchez-Camacho Presidenta del PPC

M. J. C.  
BARCELONA

Ha sido reelegida presidenta del PP de Cataluña (PPC) con la consigna de refundar el partido y convertirlo en alternativa de gobierno para dar el «sorpaso» al PSC. Cuatro años de expansión territorial y electoral avalan la gestión de Sánchez-Camacho (Barcelona, 1967).

—Se ha propuesto evitar la ruptura de Cataluña con España ¿cómo lo lograrán?

—El PP está listo para ser la auténtica alternativa a una posible deriva independentista y rupturista de CiU. Creo que ese es nuestro momento histórico. El PP puede ser el protagonista de ese momento si hay una mejora de la financiación que evite rupturas, que sea satisfactoria, que garantice la solidaridad y la cohesión territorial.

—Pero CiU y ERC suman en esa deriva separatista...

—Lo importante no es el debate político o las parejas de baile. Lo importante es que el Gobierno de España pueda negociar con el Gobierno de Cataluña sin presiones, sin amenazas, sin coacciones de posibles haciendas catalanas. Que se negocie desde la lealtad y la responsabilidad.

—La aprobación de los Presupuestos del Estado ¿ha acentuado la estrategia de confrontación de CiU?

—CiU sabe muy bien que se han aprobado unos Presupuestos de emergencia nacional, para la supervivencia financiera después del ahogo en que nos dejaron los socialistas. También sabe que no hay propuestas para la inversión productiva, pero también quien garantiza la liquidez, el apoyo financiero de Cataluña es el Gobierno de Mariano Rajoy. No existe una salida catalana a la crisis, existe una salida conjunta.

—CiU azuza el fantasma de la intervención. Usted ha hablado con Rajoy y con varios ministros. ¿Esa amenaza es real?

—Me consta que el Gobierno de España y de Artur Mas están haciendo los ajustes y los esfuerzos necesarios. No hay riesgo de intervención. Aquello fue una alerta más de CiU dentro de su estrategia de tacticismo.

—Dicen que a Josep Piqué, cuando lideró el partido, nunca le dejaron poner en el logo la bandera catalana.

—Estamos en el momento de dar el salto a ser un partido transversal y mayoritario, que sea alternativa de gobierno. Esa transversalidad implica compartir los símbolos nacionales y los catalanes. He podido optimizar lo mejor de este partido, sin fricciones, con naturalidad, con consenso mayoritario y gran respeto por parte del PP nacional como nunca habíamos tenido. Antes, el PPC no sólo era